

Esto es, al decir del maestro sanmarquino Alberto Escobar, partida inconclusa. (**Javier Morales Mena**)

**ESPINO RELUCÉ, Gonzalo** (compilador) *Tradición oral, culturas peruanas -una invitación al debate-* Lima, Fondo Editorial de la UNMSM, 2003.

La obra reseñada, *Tradición oral, culturas peruanas -una invitación al debate-* compilada por Gonzalo Espino Relucé, es el resultado del Segundo Seminario Nacional de Tradición Oral y Cultura Peruana (2003) auspiciado por la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM para tratar diversos aspectos referentes al tema de la tradición oral. A ello se agregaba la figura y trabajo del “informante” asociado al sujeto popular como creador de cultura. Abarca pues, todo aquello que permite a una colectividad reproducir su sistema de vida. El libro entonces recoge lo que fue la estructura del seminario, dividido en cinco secciones temáticas que representan otras tantas ponencias de exposición-discusión de aquél.

Los registros discursivos del seminario no podrían haber sido más variados, desde el ensayo estrictamente académico, al testimonio de la comunidad, desde la ponencia que trata de sintetizar los recorridos del testimonio oral en los andes hasta el trabajo que intenta a partir de un tema específico, como el de la descentralización, dilucidar el imaginario presente en el discurso social de una comunidad.

Algunas de las ponencias revelan explícitos métodos teóricos y posturas ideológicas, en tanto en otras se detectaba un afán de efectuar análisis exploratorios que evalúan la supervivencia de la cultura oral en el espacio moderno.

Las ponencias compiladas reflejan la preocupación sobre las estrategias teóricas que faciliten una adecuada revisión de las tradiciones orales de las distintas culturas. Estrategias teóricas que parecen haber olvidado las diversas sintaxis que operan en los textos orales y que la Tradición Oral es una especie de textualidad que halla en el arte verbal su realización.

La tradición académica iniciada por José María Arguedas y Francisco Izquierdo Ríos o el libro *Hombres y Dioses de Huarochirí*, estudio de Fierre Duviols con la traducción de José María Arguedas son puntos obligados de referencia en la búsqueda de dichas estrategias centrando la perspectiva de los estudios en los testimonios orales como discursos coherentes utilizados por informantes para explicitar sus inclusiones dentro de los procesos de modernización.

Abordado por algunos ponentes, o subyacente en la exposición de otros, el tema medular del seminario fue la supervivencia de los relatos orales y sus respectivas interpretaciones. Es el tema tratado por los docentes Dorian Espezúa y Maggie Romaní, para quienes "todo proceso traductológico parte de una posición etno-linguo-centrista" (206), y es que los fundamentos epistemológicos para la lectura de los "subalternos" evidencian al otro, silenciado, convertido sólo en objeto de estudio.

Si bien es cierto, por un lado la traducción implica una especie de rescate del olvido, por otra, se borra el contexto en el que ese discurso adquiere sentido. Así el discurso traducido pasa a formar parte de la cultura dominante, en consecuencia, para los ensayistas la tarea de traducción supone la construcción de un texto subvertido.

El antropólogo Jaime Regan por su parte, otro de los ponentes, constata al estudiar las imágenes mochicas y jíbaros, que ambas culturas mantienen semejanzas de personajes y escenas. Semejanzas que ayudarían a dilucidar algunas tradiciones mochicas y leer la historia de los jíbaros.

Otro artículo importante, porque investiga la producción de la Academia, es la del profesor Jacobo Alva. Éste enrumba la pesquisa en la perspectiva del testimonio oral, en el acopio de testimonios, perfeccionados con el uso de la moderna antropología científica.

Igualmente interesantes resultan las ponencias de Patricia Fernández donde desde el caso de las hualinas de San Pedro de Casta pretende dar cuenta de la construcción de identidades locales a través

de las canciones que se emplean en las fiestas tradicionales o la ponencia de Milagros Carazas basada en la investigación realizada en la provincia de Chíncha que reproduce, de manera vital, la pluralidad cultural del país.

La última sección del libro lleva por título "IncurSIONES en el valle del Mantaro". Allí cuatro estudiantes encaran desde distintos ángulos las lecturas posibles del testimonio oral. También se "siente", más que se articula en discurso la existencia del conocimiento de las más básicas reglas de crítica textual y la abundancia de conocimientos generales de la historia de la cultura. Estos trabajos nos revelan la presencia activa del pensamiento andino y cómo éste expresa de manera coherente las relaciones de los sujetos con la realidad.

El prólogo de Gonzalo Espino Relucé resume apropiadamente el contexto de este seminario, así como sus puntos más destacables. Se trata en definitiva de un libro útil en el que la heterogeneidad misma de las ponencias adiciona en vez de restar unidad al efecto de conjunto. Las exposiciones compiladas en este libro, así como sus problemáticas generales, y algunas de sus conclusiones son extrapolables a culturas como la andina, negra y amazónica. En esa medida el libro recoge el justificado orgullo y la satisfacción de sabernos diferentes y libres para debatir nuestros problemas. **(Clarivel Valverde)**